

LLAMA A MI PUERTA... VIENES A RESUCITARME

Miembro voluntario de la asociación « Espoir » que acoge los más disminuidos de todos los países; así es como me pusieron en contacto con las personas que habían huido de su país en guerra. Una de ellas había visto ante sus ojos, su padre decapitado.

Una primera familia sudanesa fue así acogida: los padres y sus 6 hijos de 2 a 18 años. La municipalidad les concede un departamento en un inmueble vacío. Pero ¿cómo amueblarlo? ¡Juntos, es más fácil! Las asociaciones «Espoir», «Resto du cœur» y nuestro viejo convento, han proporcionado los muebles... también es necesario transportador complacientes... ¡Eso se encuentra! Es así como la solidaridad funciona ¡Es motivo de acción de gracias!

El Papá pudo trabajar en la recolección de manzanas gracias a los vehículos compartidos; los dos niños más grandes pudieron tener su práctica de mecánica y de electrodomésticos en un liceo técnico.

Ahora, el camino se abre para otras tres familias sudanesas:

- una persona de 59 años, viuda, madre de 11 hijos de los cuales una niña fallecida; 4 niños en el Chad esperando llegar en Francia y otras 4 de 17 a 29 años que viven con ella.

- Sus 2 hijas casadas, con sus 6 hijos, viven en otro inmueble.

Para acompañarlos, permitirles de integrarse, eso requería una cierta organización. La solución fue de reunirles en el seno de sus familias: ¡sus puertas nos estaban bien abiertas, con la sonrisa y el té!

Dos voluntarias, para cada una de las familias, aceptaron de visitarlas una vez a la semana, eso no excluye las SOS, ¡sobre todo cuando un bebé acaba de nacer!

Entonces "Tierra de Asilo" en Périgueux organizó clases de francés: 16 horas por semana, un apoyo complementario al que proporcionamos.





Pero ¿cómo podemos permitir que las madres, que tienen 8 hijos menores de 2 años, participen en él? Hemos buscado y 8 personas nuevas se comprometieron para asegurar, en turnos, de cuidar de los niños en una sala de la municipalidad !

Esos encuentros son regalos verdaderos y magníficos : Esas personas nos ofrecen su delicadeza, su bondad, su sentido de convivialidad (comidas compartidas juntos, en vestimenta según sus costumbres) y nosotros les damos un poco de esta alegría que les permite afrontar las dificultades que ellas han vivido y hacer frente a las que todavía viven !

Doy gracias al Señor por ponerlos en nuestro camino. Por lo tanto, ha levantado este impulso de generosidad y de compartir, ¡qué riqueza para nuestra humanidad !

Hna Monique (THIVIERS-Francia)



*« ¡Oye ! ¿Qué amas pues, extraordinario extranjero ?
- "Me gustan las nubes..." las nubes que pasan... allá...
¡Las maravillosas nubes! »*

El extranjero - Charles Baudelaire